



**Nombre de alumno: Mtra. Mónica E.
Culebro Gómez**

**Nombre del profesor: Dr. Rodolfo Bataz
Morales**

Nombre del trabajo: Ensayo

Materia: Filosofía y Educación

Grado: 2°.

PASIÓN POR EDUCAR

Grupo: Único

Comitán de Domínguez Chiapas a 5 de febrero de 2021.

Filosofía de la educación

La educación es el encendido de una llama, no el llenado de un recipiente. Sócrates

A lo largo de la historia cada civilización ha vivido circunstancias, tiempos y fenómenos sociales distintos. El ser humano al ser pensante y racional, en todos los tiempos se ha cuestionado el origen y la esencia de la realidad en la que vive. Es por ello, que en este texto se analiza el origen y la esencia de la realidad actual desde el aspecto educativo, en donde se reflexiona el concepto de filosofía de la educación y su contribución en el quehacer académico y pedagógico, así como se analizaran los aspectos relevantes de algunos pensadores europeos e incluso mexicano que se han sumado a la reflexión filosófica de la educación.

En primer lugar, es necesario definir a la filosofía quien en la antigua Grecia fue conocida como “sabiduría” y quienes la estudiaban eran denominados “sabios”. De acuerdo a textos históricos Pitágoras fue el primer pensador que no quiso llamarse sabio, sino que se auto denominó “amante de la sabiduría o filósofo” (García Martín, 2015). De tal manera, que al hablar de la filosofía es hablar de la ciencia que estudia el saber, pero que de cierta forma nos conduce a la esencia del pensamiento y de la conciencia humana, busca el origen de la razón, razón que después haría desarrollar a la ciencia.

Muchos han sido los pensadores que a lo largo de la historia han aportado una concepción de filosofía, pero se puede afirmar que el centro de estudio de ella, es el hombre y la conciencia humana traducida en la racionalidad que le distingue del resto de los animales. Lo anterior, sirve para mencionar que la filosofía nos ayuda a responder incógnitas trascendentales para el hombre y su desarrollo, es por eso, que comienza a interesarse por ciencias particulares tales como el derecho, la política, la economía, la historia y la educación. Siendo esta última la ciencia de nuestro interés en este texto, pues la educación al igual que la filosofía data de la antigua Grecia en la que se comienzan a crear las escuelas.

Una de las escuelas que mayores aportes realizó sobre filosofía de la educación fue la escuela sofista a quien además se le atribuye sentar las bases de la antropología filosófica y de toda antropología incluyendo la antropología de la educación desde la cual el hombre, es el ser de mayor importancia para el proceso de enseñanza-aprendizaje. (Genaro, 2005).

Como consecuencia de este aporte y de muchos otros que han dejado a través de los siglos, surgieron la filosofía de la educación y la antropología de la educación. La primera que se centra en el estudio del fenómeno educativo sus agentes, procesos y escenarios donde se desarrolla el binomio enseñanza-aprendizaje (Bataz Morales, 2021). Pero que a su vez, requiere del auxilio de diferentes ramas como la pedagogía, la didáctica, la teoría de la educación y la antropología filosófica, esto es así, pues como es de observarse, la educación implica un campo de estudio muy extenso, no se limita al saber enseñar, sino también va enfocado al cómo aprender y, todos los acontecimientos, variantes y elementos que ocurren en el entorno y que repercuten en el proceso educativo.

La filosofía de la educación, es primordial en el actuar del educador, pero también del educando, si bien en este último desde el aspecto general de la filosofía del hombre, es importante que se reflexione sobre la razón y el motivo para ser educado, solemos estar viviendo sin si quiera saber ¿Cuál es el fin de nuestra existencia? O ¿A qué venimos a este mundo? hemos ido navegando sin siquiera tener una misión o un camino por la vida y así, al llegar a las aulas nos encontramos con situaciones similares de nuestros educandos, es entonces, que la filosofía nos brinda la oportunidad para escarbar en lo más profundo y encontrar el origen de nosotros mismos. Cuando el alumno sabe y conoce su misión sabe dirigir también su aprendizaje; lo mismo sucede con el educador, cuando se cuestiona ¿qué es lo que quiero sembrar en mis alumnos? ¿Qué voy a formar o producir con mi enseñanza? ¿Preparamos a los alumnos para la vida o para la satisfacción de la sociedad? Preguntas como las anteriores y muchas otras son las que se dilucidan en la reflexión filosófica, preguntas que a diario nos realizamos como docentes cuando observamos una problemática en la enseñanza y aprendizaje de nuestros alumnos.

Así, durante cada época distinta han surgido pensadores que han realizado aportes filosóficos para ayudar en la problemática de la educación. Tal como decía, José Vasconcelos en su obra la raza cósmica, todos tenemos el deber de formular las bases de una nueva civilización, y por eso mismo es menester que tengamos presente que las civilizaciones no se repiten ni en la forma ni en el fondo. (Vasconcelos, 2018) Lo anterior, nos permite afirmar que a nosotros es a quien corresponde el deber de analizar y proponer las soluciones que la educación actual está viviendo.

Por mencionar un ejemplo, lo que estamos viviendo desde el 2020, año en el que cambia radicalmente la forma de enseñar y aprender; establecer un proceso educativo a lo que el ser humano no estaba acostumbrado, no había experimentado. Pero que hoy nos ha permitido

identificar algunas carencias de nuestro sistema, incluso, nos ha permitido reflexionar sobre nuestras capacidades como docentes en el manejo de la virtualidad y sus diferentes modalidades. Nos ha permitido cuestionar sobre la viabilidad del aprendizaje virtual para alcanzar los fines de la educación, pero para responderla, primero deberíamos conocer esas causas y esos fines.

Sabiendo entonces, qué queremos y para qué queremos producir a hombres y mujeres educados, podemos concretar en cómo lograrlo, pues en el aprendizaje virtual hemos experimentado el rechazo por parte del alumno a ser autodidacta, a ser auto analítico y auto reflexivo. Será entonces, como sostiene Piaget en su teoría constructivista, la educación no solo se limita a la transmisión del saber, sino que requiere forzosamente la experimentación, es decir, que el alumno construya sus acciones y pueda aprender de ellas. La tarea que nos toca entonces, es buscar alternativas para que en el E-learning se pueda llevar a cabo esa experimentación para el aprendizaje del alumno.

En relación a lo expuesto, se concluye que la filosofía de la educación nos permite establecer ese análisis profundo que busca un conocimiento más allá de aspectos superficiales que suceden en el aula, sino que busca la reflexión de la solución intrínseca de los problemas educativos que surgen en la enseñanza y el aprendizaje del hombre. Por ello, es importante no olvidar que la educación cumple una doble función de respeto; respeto para el alumno en cuanto a su dignidad como el hombre futuro y no como el alumno actual y respeto para el maestro quien es el ejemplo, no de maestro sino de hombre mismo. En este momento, es donde cobra relevancia la frase con la que se inició el texto, pues la educación busca dignificar al hombre por ser hombre y no simplemente un contenedor de conocimiento.

Referencias

Bataz Morales, Rodolfo. Filosofía y educación, UDS, México, 2021.

Martín García, Alejandro. Introducción a la filosofía del derecho, 1ª. Ed. Publicaciones SPAUNACH, México, 2015.

Hernández Zúñiga, Oscar Genaro. Filosofía de la educación. 10ª. Ed. Educamex, México, 2005.

Linkografía consultada

<http://www.filosofia.org/enc/ros/sof.htm#:~:text=As%C3%AD%20se%20llamaban%20los%20fil%C3%B3sofos,un%20relativismo%20%C3%A9tico%20y%20social.>

https://www.ingenieria.unam.mx/dcsyhfi/material_didactico/Literatura_Hispanoamericana_Cocontemporanea/Autores_V/VASCONCELOS/RA.pdf